

---

Cuba libre: Un filme para reflexionar sobre el país que queremos

22/12/2015



La trama de se centra en los últimos meses del conflicto Hispano-Cubano-Norteamericano y en la posterior ocupación militar. Trata una época sensible para nuestra historia, cuando después de una Guerra Grande y otra Chiquita se rearmó el ejército cubano, que luego fue apartado por los estadounidenses, quienes vinieron a “ayudar” para neocolonizar la Isla.

“¿Es bueno que vengan los americanos?” -pregunta el niño Simón a su abuela- “Ni bueno ni malo. Depende de cómo sean los jefes de aquí”, le responde ella.

Recordemos la historia de Cuba que tanto se estudia en el sistema educacional cubano: Los Estados Unidos llegaron en 1898 a una Cuba sin un líder indiscutible, porque Martí y Maceo ya no estaban, porque Gómez era dominicano... y porque Tomás Estrada Palma se pasó al bando de los oportunistas. Sin mando, el país comenzó a zozobrar entre los diferentes intereses injerencistas.

Consecuentemente con la realidad de la vida, los personajes que muestra Jorge Luis Sánchez en Cuba Libre son genuinos hasta la médula. Tratan de dilucidar, como hace cada persona en su propio contexto histórico, qué es lo mejor para sus propias vidas, a la vez que intentan ser consecuentes con lo que ellos piensan que es correcto para su país. No son personajes encartonados, de los que dicen consignas y tienen posturas sobrenaturales e inverosímiles. Son de carne y hueso, y tienen miedo; solo quieren lo mejor para sus propias vidas. Pero, como decían los griegos hace tantos siglos, lo difícil no es hacer lo correcto, sino saber qué y dónde está eso.

En la cinta, auténticos en sus contradicciones, están el mambí que con tal de defender sus ideales sacrifica el futuro académico de su hijo; su subordinado oportunista que lo traiciona en cuanto puede, la cubana que se ve a sí

misma como española, el cura corrupto, el yanqui amable, el jamaicano que no se siente cubano, y los dos niños protagonistas, en medio de toda esa confusión de intereses y razones, tratando de labrarse un futuro.

Aunque el guión de Cuba Libre, escrito por el mismo Sánchez, data de 1998, su estreno en este 2015 no puede dejar de implicar un paralelismo entre la historia y la actualidad, y de alguna manera -explícita- comparar las intenciones y maneras en que se proyecta el gobierno de los Estados Unidos hacia Cuba.

“Es una película para que la gente disfrute y piense. Para que la gente reflexione sobre el país que queremos, sobre el país que tenemos”, ha dicho su propio director. “Esta no es una película de mambises. Es sobre el período de la postguerra y el ambiente bélico. Mi aspiración es hacer una película grande, donde todos los elementos se vean auténticos. Tanto escenografía, como vestuario, maquillaje deben obedecer lo más fielmente posible a la época”.

Cuba libre exhibe un reparto de consagrados histriones entre los que sobresalen Isabel Santos (Doña Alfonso), Manuel Porto (Padre Gabriel), Georgina Almanza (Ma'Julia), Serafín García (General Español), el actor noruego Jo Adrian Haavind (Coronel Americano) y Wilfredo Candebat (el jamaicano Carbuero).

Los protagonistas del filme, producido por el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficas (Icaic) y el Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC), son los niños Christian Sánchez (Samuel) y Alejandro Guerrero (Simón). A ellos los secunda el también pequeño Otto Bucholz (Lucilo) y los jóvenes actores Adael Rosales (José María), Yasmani Guerrero (Teniente Coronel Lamberto), Yarlo Ruiz (Teniente americano negro), Jorge Lavoy (Capitán Navarro) y la cantante Malú Tarrau en el rol de la prostituta Fela.

---